

TRAZADO DE ARQUITECTURA

UNIVERSI TERRARUM ORBIS SUMMI ARCHITECTONIS AD GLORIAM INGENTIS

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

PLA.:GRA.: SOBRE LA FRANCMASONERÍA ESPECULATIVA (II)

La protohistoria y la historia de la Francmasonería en Inglaterra

Esta Pla.: Gra.:, que es la segunda del Tra.: de Arq.: Mas.: titulado “*La Francmasonería especulativa*”, quedará referida a la historia de la francmasonería inglesa desde la creación de la Gran Logia de Londres y Wesminster (1717) hasta nuestros días (1992), fecha ésta última que tiene por objeto enlazarla en el tiempo con la primera Pla.: Gra.: que se titulaba “*La potencia de la francmasonería inglesa*” (10/10/6007 (v.:l.:)), aunque por congruencia historicista e histórica nos referiremos in extenso al proceso del nacimiento histórico de la masonería en Inglaterra y de su transición, si la hubo, a la francmasonería.

Plasmar en una Pla.: Gra.: la historia de la Orden (Masónica y Francmasónica), aparte de ser una pedantería intelectual es imposible científicamente en tan corto espacio y por ello es de rigor académico manifestar con la mayor humildad posible para un historiador de la Orden, que lo único que se pretende en esta aproximación es dibujar un apunte y aún abreviado de sus hitos, principiando por lo que durante mucho tiempo se ha creído que era su protohistoria: La masonería británica (escocesa y en menor incidencia la inglesa), para acercarnos posteriormente a la francmasonería inglesa (exportada a Gales e Irlanda y quizás también a Escocia, así como al Continente y al resto del Mundo, como lo pusimos en evidencia en la primera Pla.: Gra.: de este Tra.: de Arq.:).

La primera masonería conocida históricamente es una masonería de oficios referidos a la piedra, pero también a la madera, al hierro o al carbón. La logia es a la vez la cabaña de la cantera donde se guardan las herramientas del oficio, el lugar de transmisión de los

conocimientos de éste y el lugar donde se puede controlar, al resguardo de las miradas indiscretas, los conocimientos de los recién llegados de otros lugares (retejeo en nuestras logias actuales). Esta masonería de canteras que maneja la paleta, la escarpa y el martillo se la denomina operativa (de oficio), por contraposición a aquella que le tomará sus signos, pero solamente se encontrará armada con el pensamiento a la que se la llamado especulativa (filosófica), aunque hay que tomar precaución con el calificativo de filosófica, porque este término no tiene el mismo valor en el continente que en el mundo anglosajón.

Durante mucho tiempo (más de dos siglos y medio), se ha creído por los historiadores de la Orden (profanos y miembros de ella), que la masonería operativa, había sido el origen de la francmasonería especulativa. Según esta teoría, basada en hipótesis aproximativas de carácter universalista, se habría pasado de una masonería de oficios a una francmasonería de reflexión sobre los individuos que conformaban la sociedad inglesa (filosófica), ya que en las hipótesis empleadas por esta teoría no se tuvo en cuenta el valor término lingüístico inglés “philosophy” y se optaba por escribir una historia de la Orden a través de una aproximación mítico-romántica y aún universalista, frente a una aproximación histórica de naturaleza empírico crítica que es la utilizada desde hace aproximadamente una década y en esta Pla.: Gra.: ¹.

¹ Distinción efectuada por el profesor francés Antoine Faivre en el decurso de los IV Coloquios de la Revista Renaissance Traditionnelle de 2001, la cual parece, hasta hoy, la síntesis más elaborada sobre la que establecer los orígenes de nuestra Orden. A. Faivre nos recuerda la distinción entre historia de las efemérides verificables, tratadas de manera empírica y aquella otra metahistoria que busca el sentido oculto de las cosas detrás de los hechos, y entiende por método empírico-crítico aquel en el que el análisis histórico es el análisis de los hechos y no el espiritual. Considera la historia de la masonería como una rama plena de la historia social.

Entiende como método de aproximación histórica de carácter mítico-romántico aquel que se basa en la inventiva (Ej.: Parte histórica de las Constituciones de Anderson de 1723) y en publicaciones míticas, mezcla leyenda y hechos (casi toda la literatura masónica de los siglos XVIII y XIX ha estado influenciada por este método). Entiende como método de aproximación histórica de carácter universalista aquel que quiere conjugar el sistema simbólico masónico con otros sistemas con la finalidad de satisfacer una necesidad esencialmente experimental e individual. En otras palabras, los símbolos masónicos no son específicos de la masonería, son la expresión de constantes universales presentadas a través de las épocas bajo diversas formas, independientemente de toda cuestión de filiación histórica (Ej.: la relación entre Alquimia y Masonería, mejor dicho una de sus líneas).

Pero que nadie se llame a engaños, ninguno de los métodos anteriores es una frontera entre las tres opciones y la intercomunicación es importante, es porosa. Se trata en numerosos casos, más de una

En definitiva, en las investigaciones históricas actuales se trata de dar respuesta a la cuestión de sí entre la masonería operativa y la francmasonería existió una transmisión de conocimientos o se produjo una transición entre ambas masonerías. Pero en muchos de los escritos que se vienen publicando desde hace tiempo (más de 10 años) en revistas y libros especializados sobre la investigación de los orígenes de la francmasonería, la pregunta que se está formulando y respondiendo es ¿no sería posible que solamente haya habido una simple captación de una masonería (la francmasonería especulativa) para con la otra (masonería operativa)?.

La búsqueda histórica a la respuesta de la pregunta, es contestada cada vez con mayor intensidad por los historiadores de la Orden con un sí, hubo captación. Esta tesis minoritaria, hace aproximadamente 10 años, se va imponiendo en los círculos de la investigación histórica de los orígenes de la Orden², existiendo una mayoría de investigadores (no una unanimidad aceptada) que, en razón a la localización de nuevos documentos históricos, manifiestan que la francmasonería nacida al otro lado del Canal de la Mancha habría sido “creada”, entre 1700 y 1717, a iniciativa de los amigos de Sir Isaac Newton, científico sobradamente conocido y alquimista ignorado³. “Creación” que habría nacido alrededor de una idea central que adquiere mucha lógica discursiva cuando se conoce la historia de Inglaterra a través de las Dinastías reinantes en Británica: Los Tudor, los Estuardo (de origen escocés), los Orange y los Hannover (hoy llamada Windsor por razones de imagen política).

La idea central de la razón del “nacimiento” (creación), viene a manifestar (hay que ponerse en la mente de los creadores y en aquella época histórica): ¿La ciencia debe permitir a Inglaterra salir de la guerra civil dividida, troceada y capitidismuida en todos los aspectos

cuestión de fe que de la razón. No nos cabe la menor duda que la investigación histórica de la masonería necesita abordar de frente estas tres tesis para intentar aproximarse a los orígenes de la masonería. Nosotros en esta plancha gravada nos decantamos por el método empírico –crítico.

² Vid. Artículos publicados sobre el tema, en los últimos 10 años en las revistas *Ars Quattuor Coronatum* (R.U.) y *Renaissance Traditionnelle* (F).

³ Sus archivos secretos fueron descubiertos en los años 20 del siglo pasado y fueron comprados por la Universidad de Jerusalén y por el economista inglés J.M. Keynes.

morales de su sociedad? ⁴ . En este sentido y para apoyar la idea, hay que recordar que en 1649, Inglaterra abolió la monarquía (decapitación de Carlos I), conoció inmediatamente la dictadura autoritaria de Cromwell (1653), después conoció el retorno de la institución monárquica aunque de carácter absolutista de Carlos II (1659), para centrarse en una última etapa en 1688, en un sistema constitucional equilibrado. Los conflictos que asolaron la Inglaterra del XVI y del XVII, no solo fueron de guerra civil, fueron también y sobre todo de guerra de religión.

Desde la promulgación en 1534 del Acta (Ley) de Supremacía por Enrique VIII, que significó la ruptura con la iglesia católica romana y de la que hablaremos inmediatamente, la “inteligencia” inglesa intentó liberarse de las ataduras de religión en materia de progreso social y lo hizo a través de diversas organizaciones no públicas por razones religiosas, que culminaron con la fundación de la Royal Society en 1660, aunque su prefiguración se empezó gestando en el Gresham College creado en 1597 que tuvo a su vez como antecedente directo, a la denominada Sociedad de Anticuarios (1590) y el Colegio Invisible (expresión interna del Gresham College fundado, como hemos dicho, en 1597), organizaciones todas ellas que con las ideas aportadas por los miembros de la Royal Society, “crearon” la francmasonería en 1717.

El advenimiento de la francmasonería en 1717 parece pues, cada vez más, ligado a esta confrontación de acontecimientos simultáneos (no hay una transmisión o a una transición), que en el fondo fueron tremendamente influenciados por una reforma religiosa sin base moral, puesto que la iglesia anglicana siguió siendo la antigua iglesia romana a través de un simple cambio de símbolos y cabeza visible, a los que deben añadirse sus efectos secundarios imprevistos, derivados de la traducción de la Biblia al inglés que permitió comprar libros a aquellos que podían aprender a leer, aflorando en la sociedad de la época la duda religiosa al constatar las contradicciones entre lo que proclamaba la jerarquía eclesiástica y lo que ellos mismos leían. Fue la Ley (Act) de Supremacía, promulgada en 1534 por Enrique VIII, la

⁴ Nos referimos a las guerras civiles y de religión de 1638 que con diversos nombres llegaron hasta 1645.

que abrió la vía al conflicto interno que no se reducirá (ya que no terminó) hasta el advenimiento del sistema constitucional de 1688.

La francmasonería de 1717 quiso hacer salir a la sociedad inglesa del debate religioso, substituyéndolo por el debate sobre el progreso científico. Por ello afirma en sus textos fundadores (Constituciones de Anderson de 1723) que procede el derecho a la duda, aunque estima que ella será el motor del cambio de la sociedad y del fin de las guerras de religión⁵.

Entre los años 1700 y 1717 esta nueva masonería (preludio de la Francmasonería) se plantea su existencia a través de un proceso de maduración y de elaboración interno, se hace admitir por el poder constituido (sobre todo la nobleza y la corona) y éste la tolera y llegada la hora, en 1717 funda la Gran Logia de Londres y Wesminster. Al hilo de la fundación de la Obediencia cabe manifestar que sin ella jamás hubiera existido la masonería moderna que conocemos por francmasonería. Seis (6) años mas tarde de la fundación, la Obediencia se dota de su texto fundador: “*Las Constituciones de los Francmasones. Historia, carga, regulaciones y costumbres más antiguas ...*”, más conocido por la Constituciones de Anderson (1723)⁶. Con ellas se unifican los trabajos de las logias federadas en materia de iniciaciones y de rituálica. Por otro lado, la codificación de los ritos permite a los francmasones visitar otras logias y poder hacerse reconocer gracias a las reglas impuestas. Los HH.: prefieren hacerse reconocer por palabras secretas y a través de signos y de toques, que se comunican entre ellos para ser admitidos en otras logias en el grado de aprendiz y compañero (dos grados exclusivamente).

La segunda pregunta que se formulan los investigadores de los orígenes de la francmasonería, es si la captación fue generalizada en

⁵ Las Constituciones de Anderson (1723) afirman: “... *Ni ateos ni estúpidos, ni libertinos irreligiosos...*”, para continuar manifestando que todos los miembros de la francmasonería son reputados de ser hombres de honor y probos, principios en nombre de los cuales no se le pide a nadie su religión (en logia no se puede hablar de religión, entendida como teología).

⁶ Las Constituciones fueron modificadas en 1738 y en 1813. Las modificaciones afectaron básicamente a la historia mítica de la Masonería relatada en 1723 y sobre todo a su artículo 1º. La primera modificación lo fue con motivo de la transformación de la Gran Logia de Londres y Wesminster en Gran Logia de toda Inglaterra. La segunda lo fue como consecuencia de la terminación de la querrela conocida por “la querrela entre antiguos y modernos” que dio lugar al nacimiento de la Gran Logia Unida de Inglaterra en 1813.

todo el reino de Inglaterra o solo lo fue en algunas logias londinenses después de fundación de la Gran Logia de Londres y Wesminster como Obediencia. Esta cuestión es de muy difícil respuesta, sobre todo por la falta de documentación que lo pruebe. Lo cierto es que las logias londinenses sobre las que ejercía jurisdicción Sir Christopher Wren (arquitecto de la Catedral de San Pablo y miembro de la Royal Society), que no fue invitado a la fundación de la nueva Obediencia en 23/07/1717, no se integraron en la nueva Obediencia aún y perteneciendo a logias especulativas (masones aceptados en su mayoría) y solo lo hicieron a lo largo del tiempo.

De las afirmaciones anteriores se desprende que las ideas de los newtonianos no fueron inmediatamente ni generalmente aceptadas entre los pocos operativos ingleses y aún entre los masones aceptados, pero la extinción de las corporaciones de oficios dio la puntilla a la poca masonería de oficio (la reconstrucción de Londres en 1717, después del incendio de 1666, estaba prácticamente terminada y quienes practicaban los oficios desaparecían de la Ciudad o cambiaban de oficio por falta de trabajo, aunque continuaban afiliados a sus corporaciones, cofradías, guildas, etc.). A partir de 1717 se inicia la gran expansión de la Gran Logia de Londres y Wesminster (Anthony Sayer, abogado, fue el primer gran maestro en 1717, George Payne, historiador, el segundo en 1718 y Jean Théophile Désaguliers, Doctor en Teología y Secretario de Newton, el tercero en 1719).

La expansión de la Gran Logia de Londres y Wesminster no estuvo exenta de dificultades ya que en 1725 se fundó su Obediencia rival, la Gran Logia de York (aunque su acción fue muy discreta en la Orden) que sólo desapareció en 1751 para crearse el 1755 la nueva Gran Logia de York⁷. Las consecuencias de la fundación y refundación de la Gran Logia de York obligó a la Gran Logia de Londres y Wesminster a cambiar su denominación por la de Gran Logia de toda Inglaterra (con este nuevo título se le daba mayor carga a su expansión y mayor importancia territorial).

7 La Gran Logia de York, desde su fundación, practicaba el “craft” (el arte real, también conocido por la tradición operativa). La nueva Gran Logia de York (1755) fue declarada inmediatamente irregular por la Gran Logia Unida de toda Inglaterra (téngase en cuenta que ésta última gozaba del apoyo real).

La rápida expansión de la nueva Francmasonería a partir de 1717 hace que dentro de la nueva Obediencia existan dos grandes corrientes de pensamiento encarnadas por lo que se conoce como francmasones antiguos y francmasones modernos⁸ y ello comporta una escisión en 1756 que da lugar al nacimiento de lo que se ha venido en conocer como la Gran Logia de los Antiguos⁹, que se dota, al igual que los modernos, de Constituciones (1756) que se conocen bajo la denominación de “Ahiman Rezon”¹⁰ (ley de los hermanos designados).

Las Constituciones de los antiguos es un conjunto escrito que no versa sobre la rituística que éstos practican y aporta solamente cantos masónicos y un oratorio consagrado al Templo de Salomón. Las Constituciones conservan la fe de los antiguos constructores, practican los ritos de la religión católica, en tanto que los modernos lo hacen a través de lo que las Constituciones denominan religión natural (Constituciones de Anderson de 1738). Los antiguos reprochan a los modernos haber perdido los ritos de la auténtica masonería operativa, así como sus usos y costumbres, de no practicar el grado de “Past Master” y el del “Arc Royal de la Square Masonry” (1736). También les recriminan que todas las invocaciones de las antiguas logias operativas y recogidas en las “old charges” (antiguos deberes) “hechos a la Virgen María y sus santos servidores” se habían suprimido, es decir nos encontramos nuevamente ante una querrela religiosa, ya que los antiguos reprochan a los nuevos su protestantismo (sobre todo anglicanismo).

Después de la larga querrela nacida a la sombra de las Constituciones de Anderson de 1723 (en razón a la inclusión de la denominada religión natural), la Corona Británica interviene definitivamente en la querrela (1813), aunque previamente se habían

⁸ Para los francmasones antiguos, los modernos eran jóvenes intelectuales que se lanzaban a una aventura fuera de su profesión y que pretendían difundir un nuevo modelo de sociedad (newtonianos). Sin embargo la nueva federación de logias tenía sólidas relaciones religiosas y políticas (Iglesia anglicana e Iglesia protestante, y la Casa de Hannover).

⁹ Se entiende por antiguos aquellos que practicaban el “craft” (arte) y por modernos, aquellos que se habían sometido a las Constituciones de Anderson de 1723.

¹⁰ Redactadas por Lawrence Dermott (1720-1791) irlandés y católico y por más señas hebraizante, que fue iniciado en 1740 en una logia de Dublín, afiliándose posteriormente a una logia de los denominados modernos (Gran Logia de toda Inglaterra), para afiliarse posteriormente, por razones de religión, a los denominados antiguos.

iniciado conversaciones entre ambas logias (1809-1811), para culminar en 1815 con el nacimiento de la Gran Logia Unida de Inglaterra, fusión que la historia nos ha demostrado que fue ganada por los antiguos, ya que éstos impusieron sus usos y costumbres y dieron nacimiento al rito de emulación, transformando la Francmasonería inglesa de Deísta en Teísta, lo que comportó que se volvieran a modificar las Constituciones de Anderson de 1738 (1813) alejándose, con el nacimiento de la nueva Obediencia del espíritu que el pastor protestante James Anderson había imbuido a las primeras constituciones de la francmasonería moderna (1723) y por qué no decirlo, del espíritu ecuménico que había pregonado J.T. Désaguliers.

Todo el período de la querrela debería hacer reflexionar a la francmasonería inglesa actual para no reivindicar su nacimiento en 1717, sino en 1813 o mejor en 1751, cuando se constituyó la Gran Logia de los Antiguos.

A partir de 1809 y hasta 1813 y con el objetivo de unir a las dos grandes logias en litigio, fueron el Duque de Kent y el Duque de Sussex (hijos ambos del monarca inglés y por lo tanto hermanos) los que encabezaron la Gran Maestría de las dos grandes logias querelladas y en razón de ello, el 27/12/1813, se produce la unión de ambas grandes logias: la Gran Logia de toda Inglaterra, con 387 logias, y la Gran logia de los Antiguos, con 280 logias.

Sus estatutos generales publicados en 1815 se apartan de los Anderson de 1723 y aún de los modificados en 1738 con el nacimiento de la Gran Logia de toda Inglaterra y lo hacen a favor de la “Tradición del Arte” (craft). Los antiguos obligan a aceptar su reconocimiento de Dios, es decir la Gran Logia Unida de Inglaterra se vuelve teísta, en tanto que al inicio de la creación de la Gran Logia de Londres (1717) se había preconizado la libertad de culto para cada francmasón, siguiendo el panteísmo céltico de Tolan (religión natural).

A partir de 1815, la Gran Logia Unida de Inglaterra queda unida definitivamente a la Corona Británica y forma parte del expansionismo colonial del Reino Unido de la Gran Bretaña; el resto de la historia es ya conocido: Mantenimiento y acrecentamiento de las logias en la metrópoli, logias formadas por las altas clases dirigentes inglesas, transformación de la francmasonería, expansionismo

francmasónico colonial, escisión de la francmasonería de las colonias (especialmente de las americanas, con creación de su propia francmasonería), asentamiento de la dirección en la francmasonería mundial de la Gran Logia Unida de Inglaterra, creación de los puntos básicos por los cuales se va a guiar el reconocimiento de las grandes logias nacionales en cada país en 1929 (landmarks).

Visto el camino místico seguido en la creación de la francmasonería inglesa a la que hemos calificado de newtoniana, y efectuada una síntesis de su evolución a lo largo del XVIII y XIX, hay que preguntarse ¿Porqué todos los investigadores históricos sobre los orígenes de la masonería se refieren siempre a Escocia para analizar la creación de la francmasonería inglesa?. ¿Qué relaciones existieron entre Escocia e Inglaterra en relación con la masonería primero y con la francmasonería después? ¿Qué personajes masones o profanos propiciaron estas relaciones?.

Estas son preguntas apasionantes para cualquier francmasón cuando se formulan desde la óptica de la historia y además de una importancia capital para conocer, en conjunto, los orígenes de la masonería en Gran Bretaña (Escocia, Irlanda, Gales e Inglaterra)¹¹ y para mejor comprender todo aquello que hemos explicado anteriormente.

A fuer de hacernos pesados, por reiterativos, debemos volver al inicio. Sabemos, porque así se encuentra acreditado históricamente, que la masonería operativa en el conjunto de los países referidos, aunque con desigual importancia, se desarrolló en el seno de una civilización poco comunicativa, estructurada alrededor de los poderes locales y en una época donde las organizaciones con vocación nacional no tenían ningún sentido. Existía pues, un orden social y religioso establecido en el que los clérigos jugaban un papel esencial ya que los masones, en la inmensa mayoría iletrados, debían encomendarse a éstos para la redacción de los textos y de los reglamentos del oficio, esta es la realidad histórica de los masones operativos, ya que presuponer la hipótesis de una red desconocida de logias iniciáticas secretas, en las que su existencia y sus enseñanzas hubieran escapado de la historia, es absolutamente insostenible, al

¹¹ Ver bibliografía específica al final de la Pla.:.Gra.:.

menos si uno decide permanecer en el campo de la Historia. Después, en el XVI vienen tiempos de reforma religiosa y ésta cambia el oficio ya que las canteras (entendidas como lugares de reunión) desaparecen y la construcción de catedrales son al tiempo raras y es necesario para subsistir, sustituir el trabajo de la piedra, buscar otros proyectos, otros patronos que continuarán llamándose, curiosamente y por inercia lingüística, “el maestro”. La logia en ese contexto y con el sentido que le hemos dado, no tenía ya ninguna razón de ser. Nacen las logias en el sentido de edificios estables (construcciones asentadas) (entendidas éstas no como lugar de trabajo, sino como corporación profesional, cofradía de oficio, guilda, etc.). Esta es la razón por la que las logias operativas no han dejado ninguna prueba en Inglaterra: Ya no existían, habían simplemente desaparecido por no operativas.

Si ya no existían logias de cantera, sí quedaban antiguos masones y las corporaciones, las cofradías y las guildas las sustituían y se apoyaban y se ayudaban mutuamente entre sí desde la perspectiva económica, así como de forma solidaria creando fondos comunes para cada organización y lo hacían también para la búsqueda de nuevos empleos. Es en esta situación que la luz nos llega de Escocia ya que son los mecenas, los nobles o los burgueses con suficiente poder adquisitivo para ofrecer trabajo y con el deseo de orientar su beneficencia, los que se transforman en “caballeros masones” (masones aceptados), que no asistían ni controlaban directamente los trabajos que encargaban, pero que en razón de sus afinidades encuentran el medio de frecuentarse, de reconocerse y porqué no de intercambiarse opiniones mutuas (la logia escocesa de Boswell (Edimburgo) recibe a partir de 1600 caballeros masones y también lo hacen las logias Atcheson’s Haven entre 1672 y 1693 y la de Kilwinning partir de 1762).

Como validación empírica de lo manifestado anteriormente, la logia Anderson de Aberdeen (Escocia) contaba en 1670, con diez operativos de un total de 49 miembros. Otro ejemplo (muy importante para contestar las preguntas que nos hemos formulado, como veremos posteriormente) es el de E. Ashmole, que fue iniciado en Warrington (logia escocesa) y el de R. Moray, que fue iniciado al sur de la frontera escocesa, aunque él era escocés. Escocia estaba viva en la renovación de su masonería operativa, por el contrario, la quizás única

logia operativa de Inglaterra la tenemos documentada en Chester (Condado de Cheshire) a la que quizás, también, deberíamos añadir las poquísimas y aun no constatadas históricamente logias operativas (¿?) existentes en Londres, aunque no tenemos de ellas, como ya hemos manifestado, ninguna evidencia histórica de su existencia. Dejamos así, la leyenda de la historia de la masonería inglesa para entrar en la realidad histórica de la masonería escocesa.

La historia de la masonería ha sido habitualmente más inventada que investigada, manipulada que descubierta. Los historiadores con la hipótesis de la captación han encontrado en los últimos 10 años el hilo que explica el pasado, la llave que desbloquea la cerradura de la tradición verdadera, la herramienta que libera la memoria. Ya lo hemos dicho varias veces, la Royal Society y ahora añadimos el nexo y el ligamen con la masonería escocesa efectuada a través de los masones aceptados Robert Moray y en menor medida a través de Elías Ashmole, ya que éstos “caballeros masones” constituyen probablemente los elementos de construcción de esta otra historia de la francmasonería que nos ata progresivamente a Isaac Newton, a los newtonianos y a la Gran Logia de Londres y Wesminster, hoy, con las diferencias abismales que las separan, Gran Logia Unida de los Antiguos Masones Libres de Inglaterra, más conocida por Gran Logia Unida de Inglaterra.

Bibliografía sobre los orígenes de la Francmasonería

- *Les origines de la Franc-Maçonnerie – Le métier et le Sacré*. Publicado por la revista *Renaissance Traditionnelle*. Número 90/1992.
- *Les origines et l'évolution de la Franc-Maçonnerie*. Trabajos de la Logia Nacional de Investigaciones *Villard de Honnecourt*. Publicado en la revista *Cuadernos Villard de Honnecourt*. Número 1 (primera época).
- *Some Thoughts on the Origins of Speculative Masonry*. Publicado por la revista *AQC*. Número 95/1982.
- *The Origins of the Craft*. Publicado por la revista *AQC*. Número 96/1983.
- *Vérites et legends de l'histoire maçonnique*. Editorial Edimaf, Paris 1991.

- *Les origines de la Maçonnerie spéculative en Grande Bretagne*. Publicado por la revista *Renaissance Traditionnelle*. Número 77/1989 y número 83/1990.
- *Des Maçons opératifs aux Francs-Maçons spéculatifs*. Editorial Edimaf, Paris 2001.
- Véase la totalidad de la revista *Renaissance Traditionnelle*. Número 118/1999.
- *How the Scots Invented the Modern World*. Editorial Three Rivers Press. Nueva York, 2001.
- *La Passion Écossaise*. Editorial Dervy, París 2002.